

EL PRACTICANTE

ESPAÑOL

PERIODICO PROFESIONAL

ORGANO DEFENSOR DE LA CLASE DE PRACTICANTES

Actos oficiales,
Artículos científicos

Fuerza de un pensamiento
FUNDADOR,

D. FEDERICO OÑATE LÓPEZ.

Consultas, vacantes,
noticias y comunicados.

Directores: D. FEDERICO OÑATE LÓPEZ Y D. PEDRO DÍAZ DOMÍNGUEZ

Se suscribe por carta al Director del periódico D. Federico Oñate López, de Arévalo de la Sierra (Soria), á cuyo nombre vendrán expedidas las letras de giro sobre la plaza de Soria, y todos los demás pagos y correspondencia con la dirección de Arévalo de la Sierra (Soria). No se responde de ninguna carta que contenga intereses si no vienen declarados los valores ó certificada la carta. La suscripción hecha directamente á su Director cuesta **3 pesetas al año.** Fuera de la península, doble cantidad. — Se publica cuatro veces al mes los días 3, 11, 21 y 29. — Se considera suscriptor al que terminada esta no avise por carta el cese de la suscripción. — El pago es siempre anticipado y de no hacerse la renovación á los 24 días de haber cumplido el pago anterior se enviará á la residencia de los interesados recibos de **3 pesetas** por año, que serán cobrados por medio de giro. — No se devuelven los originales y toda correspondencia que deseen su contestación particular se nos remitirá el franqueo necesario. — Todo lo demás se contestará en la sección de correspondencia.

REDACTORES

D. Sebastián Martínez. — D. Angel Caro y Lázaro. — D. Rafael Unzué. — D. Roque Santacruz Ortiz. — D. Margarito Cormán. — D. Ramiro de la Llana. — D. José Paniagua. — D. Salvador Fernández Aguado. — D. Luis Sans Borrás. — D. Antonio Franco. — D. Apolonio Elorz. — D. Pablo Valdovinos. — D. Marcos Díaz

REDACTORES

Plaza. — D. Florencio Hernando y D. Alfredo Serrano. — D. Juan F. Lamata. — D. José Salas Sanchez. — D. Francisco Paniagua Rampón. — D. Tomás Valderrábanos. — D. José Fernández Aguado. — D. Domingo Dios. — D. Camilo Rodríguez. — D. Antolín Esteban. — D. Pedro Díaz Domínguez y D. Federico Oñate López.

Colaboradores todos los Practicantes de España.

Suscripción: **3 pesetas año.**

Á los Practicantes Españoles.

Los males de la clase de practicantes, ha llegado en nuestro país á su colmo y no debe esperarse que nadie las remedie si nosotros mismos no procuramos su salvación uniéndonos y cobrando fe en el porvenir con objeto de hacer un gran esfuerzo para alcanzar más próspera situación y un feliz éxito.

Esto se consigue, teniendo la necesaria ~~unidad, y no~~ careciendo de reglamentación que es lo que exige la vida de toda colectividad, así se nos ha negado hasta aquí la fuerza de cohesión suficiente para constituirnos en un solo cuerpo compacto, sólido y fuerte, que nos pusiera al abrigo de las miserias que nos afligen.

Los descuidos de esta naturaleza merecen tan agrias censuras que quizás no se hallen en el diccionario de nuestra rica lengua palabras bastante duras para expresarlas, así se explica que los gobiernos miren con tanta indiferencia nuestros asuntos.

No quiero dejar de dirigir mi voz amiga á todos los compañeros, manifestándoles que hay que acercar la hora ansiada de nuestra regeneración y el dichoso momento tantas veces anhelado y tantas otras frustrado de ser asegurados nuestra dignidad profesional, nuestros derechos é intereses, merced á la salvadora iniciativa de EL PRACTICANTE ESPAÑOL, secundada por todos los Sres. Redactores con frenético entusiasmo.

Este acontecimiento, compañeros, á la par que destruye el genio maléfico que sobre el porvenir de la numerosa cuanto desgraciada clase de practicantes, ha venido pesando, es no lo dudeis—el principio de una nueva y venturosa época, fruto de nuestra heroica resistencia; pues la asociación (primero) y EL PRACTICANTE ESPAÑOL, fuertes en la razón y en las leyes por el pueblo conquistadas, pedirán valientemente amparo y protección en nuestros derechos y serán *áncoras seguras* para detener nuestro destruido y perdido derrotero.

Que nuestra situación reclama mejoras, es una verdad admitida por todos; pues bien; *Asociémonos, suscribámonos* á EL PRACTICANTE ESPAÑOL meditemos y trabajemos de común acuerdo con la fé de los mártires y tal vez no esté lejano el día de obtener (aun cuando sea por oposición) esas plazas que nos corresponden de derecho en Sanidad Militar; Sanidad Marítima y Terrestre; Balnearios --Beneficencia Municipal de Madrid, siendo así que los cirujanos van desapareciendo y los Señores Médicos no son los encargados de la cirugía Menor); en todas las sociedades, uno por cada trescientos individuos; en los ferrocarriles; en las fábricas de electricidad y la del gas que tantos operarios sostienen; Circos y Teatros; Hospitales; Empresas de tranvías; y hacer obligatorio que el Hospital de la Moncloa y las Casas de Socorro (particulares) del Barrio de Salamanca, Pardinas y Guindalera tengan practicantes en vez de intrusos, así como los pueblos ecétera que tengan médico titular, estén también dotados de su correspondiente practicante.

Pedir sin cansarnos á la superioridad, después de habernos (Asociado), se creen colegios oficiales donde los que se hagan practicantes adquieran los conocimientos que son de una necesidad social imperiosa y sería de esta manera un gran tesoro recogido para los tiempos futuros del que no solo disfrutarían á manos llenas todos los que sufren, sino que hasta sería un gran descanso para los médicos por haber creado unos buenos auxiliares.

Por consiguiente, luciendo al fin el día verdadero de nuestra regeneración social y material dignos y entusiastas como los practicantes de Zaragoza, Málaga, Soria y Burgo de Osma, no hay que dudar haya uno siquiera que deje de concurrir al solemne pacto de compañerismo que ha de conducirnos magestuosamente y sin obstáculos al desideratum de todos.

Vuestro compañero.

Andrés Elías Sellés.

inscripción



Animo, compañeros.

Ya hemos entrado en el segundo año de la publicación de EL PRACTICANTE ESPAÑOL, órgano que representa á los practicantes que aman la clase y pretenden dignificarla cuanto sea posible dentro del círculo de nuestras menguadas y escasísimas atribuciones.

Entramos en el segundo año de lucha y nos encontramos con más bríos que al principio de nuestra campaña en el año que acaba de espirar.

Para que se enteren algunos practicantes que pululan por esta córte y que son tan asustadizos y mentecatos, que entiendo se asemenjan por estas manifestaciones al sexo débil, pues porque este periódico habla fuerte se creen que nos van á recoger el título ó por lo menos, que nos van á meter en la cárcel, y que no nos concederán nada de lo que tengamos pedido ó pidamos.

¡Qué candidez! no comprenden esos practicantes que no comulgan con nosotros, que hay que hacer atmósfera en pró de nuestra clase y hay que chillar fuerte para que oigan nuestra debil voz; no solo los que están encargados de legislar nuestras pretendidas reformas, sino también para que llegue á oídos de esos practicantes apáticos, á fin de que se hagan presentes y se pueda contar con ellos como soldados de fila; pues lo mismo en provincias que en Madrid hay un número tan considerable de compañeros que les importa un bledo se trabaje ó no por el engrandecimiento de los actuales y futuros practicantes.

Hay otra clase de practicantes que se llaman *neutrales* y que solo se ocupan de si este periódico es mejor ó peor que el otro ó viceversa, creo yo debieran de abstenerse y no decir nada ni en pró ni en contra, pues su dignidad le impide hablar mal de los periódicos que tratan del engrandecimiento de nuestra profesión y que tienen el lema de *trabajar por el bienestar general de la clase de Practicantes*; el que otra cosa haga es un menguado y no es digno de figurar en la sociedad ni ostentar el título que lleva.

Ruego á nuestros compañeros amigos y

suscriptores hagan propaganda de este nuestro luminoso paso para que viva y sea el defensor de todos los que nos honramos con el título de practicante.

Saludo desde estas columnas á todos mis compañeros de redacción y les felicito por la nueva entrada de año, abrigando la esperanza de que los veintitres redactores con sus directores seguiran escribiendo como hasta aquí lo han hecho, pues son otras tantas palancas para el sostenimiento de nuestro PRACTICANTE ESPAÑOL.

Dudo que haya habido en las diferentes luchas que sostuvieron nuestro antepasados por la regeneración de la clase tantos y tan buenos practicantes como en la actualidad figuran en la primera plana de este nuestro valiente periódico.

Animo, compañeros, no desanimarse, pues si ahora no nos conceden nada, volveremos á entrar á la carga sin desmayo hasta nuestro propósito de regenerar la carrera de practicantes.

Sebastián Martínez.

El Cuerpo de Sanidad Militar y los Practicantes.

Al ingresar en las filas del Ejército por su suerte, muchos hombres pasan á prestar sus servicios en tiempo de paz á las Compañías y como tales soldados los prestan el de armas, servicios mecánicos, guardias, patrullas, destacamentos etc. Más hay que considerar lo siguiente:

Entran en el Ejército hombres de todas las clases y condiciones, estos están más ó menos instruidos según su vida y posición social, nadie en un principio puede juzgar de ellos, pero primeramente en filiación, en las mayorías de sus respectivos cuerpos, atestiguan y dá algún dato. Lamentable es, en verdad, el decir que uno cualquiera va al servicio, la sociedad le juzga mal, ó por pobre ó por algún tanto rebajada su dignidad. Este es un error fútil en que se cae.

En el Ejército como en la Sociedad civil se encuentran hombres de todas las clases

condiciones, aptos para desempeñar un cargo cualquiera. Pero es de advertir que no sucede así; predomina en alto grado el servilismo y la recomendación, esta es el móvil para que individuos ajenos en todo a una cosa, prestan sus servicios en cosas extrañas a su profesión con el único objeto de poder eximirse de las tareas rudas que exigen las necesidades de la vida militar lo propio sucede en el Benemérito cuerpo de Sanidad Militar, llegan a filas hombres, que son practicantes con sus correspondientes títulos académicos, estudiantes de medicina más ó menos adelantados en su facultad los tales vinieron a filas porque en el hogar doméstico las necesidades familiares y demás así lo exigen y pasan a las Compañías, mientras en los hospitales militares prestan servicios de practicantes individuos que ni aun saben leer.

Los demás más amaestrados en el arte, que tienen ligeras nociones anatómicas, fisiológicas y patológicas se entretienen en guardias, etcétera.

También es altamente notorio que los tales sanitarios muchos tienen su oficio, como sastres, carpinteros, pintores etc. y que podían prestar sus servicios en las respectivas compañías

El germen de tales desmañes es la recomendación, verdad es que la suerte es para el que se la encuentra, pero no debiera ser así, y llevarse a cabo asuntos con la más estricta justicia, tanto por la instrucción peculiar del individuo como por lo delicado del servicio.

En las zonas respectivas ó en el momento del ingreso en filas, una vez aprendida la instrucción y táctica meramente militar, debieran dedicarse cada uno a sus respectivas profesiones, á menos que hubiese personal excedente.

Supongo que mi pensamiento, aunque mezquino en sí, reportaría beneficios al Ejército y al soldado en particular.

Un soldado (del Regimiento de los Tumbones, sin número.)

Por la unión de los practicantes.

A todos toca trabajar para que esta se efectúe, lo mismo al que reside en capital que al que habita el mas pequeño villorrio, sobre todo los primeros estamos más obligados por la circunstancia de que, donde residen muchos, unos a otros se animan y por momentos se siente crecer ese entusiasmo que presta una idea redentora para los practicantes que solo podemos contar el hoy; para los que cuentan el ayer, a pesar de las Jecepciones sufridas; es mayor honra como acuden a luchar en el pálenque temiendo casi la convicción de no disfrutar el bienestar que indudablemente tendremos caso de llegar a realizarse nuestras aspiraciones, esto demostrará una vez más el desinterés y abnegación digna de encomio de que se hallan poseído; por esto veo con la mayor satisfacción que todos responden con entusiasmo a la idea de perfeccionar nuestra clase, demostrando así, que aquellas energías con que se sostuvieron otras publicaciones si se extinguieron, no quedaron petrificadas para siempre; si no encerradas en una pasividad lamentable tanto más cuanto que se han verificado dos reformas desde que terminaron esas publicaciones, dando dos pasos atrás y sin protesta por parte de nadie cuando no faltaba motivo. Según se desprende de los hechos las reformas que entonces se pidieron debieron entenderlas al revés nuestros legisladores y así las ejecutaron; por esto cuando llegue el momento de formularlas nuevamente hemos de procurar primero, que nos atiendan sin equivocarse y en su defecto ver el modo más hábil para defendernos contra las contingencias futuras, lo esencial es que todos abundemos en las mismas ideas procurando cada uno de por sí hacerse elogiar de los demás por su digno comportamiento en pro de la asociación, termino dando un millón de gracias á todos los practicantes de la provincia de Zaragoza por las pruebas de compañerismo que á diario estamos recibiendo esta junta provincial que nunca se considerará bastante reconocida á to-

dos sus compañeros tanto á los residentes en la provincia como á los rurales por el apoyo ingracioso que le prestan sobre todo al que suscribe que es quien menos lo merece.

Antolín Esteban

Sr. Director de EL PRACTICANTE ESPAÑOL:

Mi estimado profesor: Recibí su contestación fechada el 25 del pasado Octubre y adjunto el recibo considerándome suscriptor del periódico con la misma fecha; más como no me ha sido posible volverle á escribir remitiéndole á la vez las tres pesetas, hoy lo hago (por medio de libranza sobre Soria) á fin de que ciertamente pueda figurar como cooperador de la empresa que usted ha iniciado en bien común de la clase.

También he de manifestarle que llegaron á mi poder una porción de ejemplares correspondientes todos al tres del actual, y conocidos sus buenos deseos de usted con la mayor diligencia procuré repartirlos entre los compañeros; indicándoles á la vez cuán útil y conveniente es la colegiación y para ello qué oportuna ocasión es ésta, siendo EL PRACTICANTE ESPAÑOL el intérprete fiel que á la misma nos brinda.

Finalmente, he de decirle cuán grato y satisfactorio me es ese movimiento que practicantes activos de distintas provincias han producido siendo uniforme y ordenado el mismo en todos sus términos. Parece ser la unión el mejor lema para todas las empresas. Unámonos pues con el orden debido y el compañerismo será un hecho; pues en la forma que esto marchaba el compañerismo solo era una palabra, y una palabra hueca. Los varios escritos que se han insertado en EL PRACTICANTE ESPAÑOL dignos del aplauso general entre los colegas, han sido principalmente aquellos que versando sobre la unión y fraternidad, han organizado á la vez esas juntas regionales, y tratado en las mismas de estimular por todos los medios posibles á aquellas otras provincias ó zonas de nuestra España donde el entusiasmo no había hecho aún su papel, de animar y decidir á sus Practicantes, á ejercer igual fuerza de derecho; coad-

yuván lose mutuamente en la hermosa empresa de la regeneración: Regeneración cierta sí de nuestra clase, si como debe ser todos y cada uno de los practicantes observamos esa regla de conducta que se manifiesta dignamente obedeciendo á los impulsos de un espíritu fiel desinteresado. No quiero terminar la carta sin dejar de manifestar mi satisfacción y entusiasmo por la diligencia suma que han empleado tan activos é ilustrados compañeros, organizándose al efecto en Juntas que ya menciono antes:

A todos les deseo una salud inquebrantable y venturosos fines en sus propósitos; más en obsequio á nuestros Directores Sr. Oñate y Diaz respectivamente; vistos los sacrificios que se han impuesto y la laboriosidad que despliegan en aras del bien de todos, justo es que testimoniemos nuestra mas leal adhesión á tan dignos campeones mereciendo por consiguientemente un distinguido respeto, y una admiración singular que les eleve al puesto más encumbrado. Perseveren tan ilustrados señores en el propósito de tan gran bien, y cuenten que movidos por tan nobles fines, el Dios de la verdad y de la justicia habrá de protegerles en los más árdusos trabajos, y si como es de suponer no se apartan de él ni un ápice representando el cargo dignamente, to los obtendremos su bendición y el éxito debido; y ustedes la mayor recompensa, en atención justa á sus desvelos y sacrificios.

Nada más me ocurre decirles por esta ocasión; salude Sr. Director á todos los profesores con la más grata expresión de mis afectos, y ustedes Sr. Oñate y Sr. Diaz, cuenten con el singular cariño que les ofrece su afectísimo y S. S.

Comiso q. b. s. m.

Jose Gurrea y Subirán.

La espontaneidad orgánica.

Adelanta «EL PRACTICANTE ESPAÑOL» en su defensa sobre el cargo que le está encomendado en favor de los que se dedican á esta dignísima carrera

de practicantes; abandona las manifestaciones exteriores de las pasiones como estériles, para establecer la diferencia radical, y atenerse á los fenómenos de la conciencia.

Nadie me probará lo contrario, y lo que si aprobarais y darais mil aplausos estimados compañeros, es la buena marcha y conducta que viene observando desde su aparición en el estallido de la prensa profesional, esto es lo lógico y lo útil, y siempre insistirá en la misma idea.

Añadido que la espontaneidad orgánica es mi preocupación constante, y cuanto me alegro como creo que también vosotros compañeros de profesión os alegraréis cuando vemos las actas de las reuniones celebradas, por otros de nuestros compañeros de diferentes provincias y cabezas de partido, también nosotros repetiremos esos actos, y de esta manera lucharemos para no ser vencidos; compañeros tengamos constancia, que esa virtud es la que dá vida social, si esa espontaneidad orgánica es la que nos dará órganos vivos por asiento. ¿Que se haría entonces de esa conciencia que funcionaría sin órgano? pero no mis queridos compañeros de profesión, nosotros tenemos hoy un órgano que tiene buena edificación, cual lo es este semanario, y de este for- esto será realmará la organización general de la clase, y positivo, nos organizaremos como si fuésemos un ejército pero todos debajo de una misma bandera que será «EL PRACTICANTE ESPAÑOL.»

En mas de una ocasión por hemos lamentado de no tener un órgano que defendiese nuestras aspiraciones, de manera que ahora que lo tenemos no lo abandonemos, y así espero suceda y combatiremos todos los abusos de que somos objeto y todos iremos á un mismo fin; este semanario nos representa y no debemos abandonarle, y nos vendrá un inmenso bien; sin órganos que defiendan las clases, no habría existencia fuera de la mente humana; y por lo tanto si abandonamos á este nuestro defensor serán inútiles nuestros esfuerzos; é imposible también transmitirnos nuestras ideas y pensamientos.

Anodinos.

Nota Cómica.

Luis XVI paseaba con un noble de su corte; se paró de pronto y le dijo:

—¿Sabes el español?

—No, señor.

—Peor para tí,

Y le dejó plantado.

—¡Peor para mí!—pensó el noble:—esto es que pierdo algo buena.

Se puso á aprender el español, y á los seis meses de estudio constante, pidió audiencia al rey.

—Que me quieres?

Señor, sé el español de un modo perfecto,

—Pues lee el *Quijote*. ¡Verás que libro tan hermoso!

O el lauro ó la muerte.

Practicantes oid, nuestra carrera

en un piélago de inmensa desventura

sumergida esta ya; no durmais más,

acudid á salvarla con bravura

y una vez en el campo del honor

busquemos allí honrosa sepultura.

Cada vérica, triste, doliente

cual lánguido enfermo, doblada su cabeza

abatida por miles enemigos

que llevados así de su vileza

pretenden ¡oh infelices sepultarla!

en el misero lecho de pobreza

La modestia es virtud, según nos dicen

y modesto es también el practicante

y en su modestia suma, cruel envidia

hiriendo el corazón de los pedantes,

guerra á traidora muerte nos declaran

y se entabla una lucha mas sonante.

A la lid, compañeros, á la lid

no temais defendiendo justa causa

todos unidos vayamos á morir

que morir con honor es dulce muerte

ó matar ó vecer, queridos compañeros.

busquemos en el campo nuestra suerte.

Don Federico será el gran general

EL PRACTICANTE ESPAÑOL nuestro útil

libremonos así de tanto mal

del caciquismo asqueroso y vil

y una vez que vencedores ya volvamos,

libres ya de asechanzas más de mil,

con el laurel victorioso nos ceñamos,

Raniero de la Llana.

Todo por y para los libros.

Taciturno, cabizbajo y lleno de vergüenza, no hago otra cosa en este pequeño cuchitril, que pensar mal humorado y avergonzado de mí mismo en lo que dicen los libros.

Temo una visita muchísimo más que á un inglés: ¿sabéis el por qué? pues os lo voy á decir, cuando más descuidado estoy me anuncia mi sirvienta la visita del Párroco A, ó la del médico B. ¿Está en

¿casa? suele ser la pregunta corriente, si señor; puede usted subir que en este momento acaba de llegar.

¿A qué debo tan agradable sorpresa, señor cura?

Pues á la casualidad, caso amigo; iba de paso para mi pueblecito cuando lo recordé que hace dos meses te había entregado aquel librito que tanto te gustó.

Yá, y viene usted, señor cura, á que le haga su devolución ¿no es eso?

¿Quía hombre? pero si es que ya no te hace falta te evitaré la incomodidad de tenerlo que llevar.

Muchas gracias, señor Cura, aquí tiene usted su librito y un millón de gracias por tanta deferencia.

Vaya, chico, me retiró á casita, que la tarde está muy cruda y no quiero hacerte incomodar con mi Bronquitis.

Sí, abriguese usted, que el tiempo está de nieves.

Al poco tiempo se presenta la sirbienta del médico B. manifestándose, que de parte de su señorito la entregue el segundo tomo de la Patología que hace cuatro meses me había entregado con el fin de consultar un caso especial.

Y aquí me tienes mis lectores, que poco á poco me van despojando de esos libros queridos, que representan trozos de mi alma, no porque yo sea su autor; sino sencillamente porque al no ser ni siquiera su propietario, tengo más interés en retenerlos en mi poder, haciéndome el olvidadizo; todo esto debido á la falta de educación metálica que al fin nunca creo constituye ese delito penado en nuestro código conocido por el nombre de robo.

¡¡Ho! El libro para mí es el todo, cuanto se puede filosofar con un libro en la mano! los hay de tantos colores como tiene el Arco-iris, á todos los gustos por raros que estos sean; hacen reír, llorar, ser tímido, loco, fantástico, miedoso, arrogante, orgulloso; te obligan á hacer obras de caridad, por tacaño que seas, á tener esperanza por desengaños y adversidades que hayas sufrido, á tener fé por incrédulo que seas, en la política es el que te hace decidirte por uno de los diversos partidos existentes aún cuando este sea en la imaginación de su autor.

En la Religión, es el mejor sacerdote, el que más almas llega á salvar, el que mejor sabe interpretar los sentimientos divinos. ¿Habría Papa, Cardenales, Obispos y demás gerarquías religiosas, sin los libros por clara que fuera la inteligencia del mejor católico? nó, ¿puede prescindir Dios de los libros? esta pregunta hecha á un católico daría una inmediata contestación diciendo (con más ó menos variación, pero siempre con un mismo resultado) Dios como divino, principio y fin de todo lo creado, puede prescindir del mundo entero puesto que él es su fundador. Pero también (añado yo). Para que Dios haga desaparecer al libro tendría que sugetarse á dos conclusiones cuando menos.

1.^a Deshacer todo lo por él fundado.

2.^a De no hacer un Diluvio universal sin un Noé

con su salvadora Arca tendrían que ser (hasta cierto punto) divinos todos los supervivientes á todos los cuales tendría que salvar de su divina sabiduría; siendo así, Dios nos priva en del libro, por innecesario, puesto que en nuestros cerebros se desarrollaría la sustancia gris de una manera sorprendente.

¿Puede ser esto? de ningún modo! porque entonces todos nos igualáramos á nuestro Creador y resultaría innecesaria la gloria é infierno y todo lo creado puesto que al ser divinos estaría de más el mundo terrenal para nosotros.

Por esto Dios al salir del elastro materno nos concede ya una inteligencia superior á todo irracional, que á medida que vamos creciendo van ilustrando los racionales.

¿Cuáles son estos racionales que nos ilustran intelectualmente hasta llegar á ser lo que hoy se conoce dentro de la sociedad con el nombre de sabio, ilustrado, etc., etc? En un principio nuestros padres, después el simple maestro de instrucción primaria, mas adelante, los Institutos de segunda enseñanza, la cátedra en todas sus ramificaciones y, por último, esos grandes sabios que contagian á sus discípulos, esa hermosa enfermedad llamada ciencia donde todavía les queda mucho por estudiar; pero estos hombres que llegan al primer piso de la interminable escalera de la sabiduría, están convencidísimos de que por siglos y siglos que vivan de ligados al constante estudio, jamás conseguirán coronar el último peldaño de esta interminable escalera, donde se halla sentado Dios desde la creación del mundo en espera de que llegue hasta él un triste mortal que se le iguale en sabiduría.

¿De qué medios se valen nuestros padres, maestros, catedráticos y esos grandes sabios de la ciencia para poder ir diseccionando capa por capa esa cubierta que nos tenía privados de la ilustración?

Pues simplemente de los libros.

Cuando un mulo, quiere aprender á hablar lo consigue muy fácilmente con ir á la escuela que para ellos existe, donde por un procedimiento ó sistema especial lo llegan á conseguir tal vez con más rapidez que nosotros.

¿De qué medios se valen para enseñarles sus maestros á que hablen por medio del movimiento de los dedos de la mano?

Pues simplemente de los libros.

El ciego, bien de nacimiento, bien de enfermedad, sabe leer, escribir, matemáticas y no pocos son excelentes profesores, sobre todo de música.

¿De qué medios se valen sus profesores para darles esa enseñanza é ilustración?

Pues simplemente de los libros.

Pues si esto pasa con la religión y los seres desgraciados ¿qué sucedería con el resto de la sociedad? pues lo mismo; todo superviviente que no quiera ir rebuznando por el mundo tiene que someterse á la

enseñanza que se recibe de los libros, por eso termino no este articulejo diciendo: «T. lo por y para los libros.»

Federico Oñate.

Formulario del Practicante.

Adenitis ó inflamación de las Glándulas.

Pomada fundente

- Vaselina blanca, 30 gramos.
 - Cloruro amónico, 5 gramos.
 - Alcañfor, 2 gramos.
- H. s. a. para poner sobre la parte afecta una cantidad proporcional a las veces al día, mañana y noche, cubriendo la pasta con algo lón hidrófilo

Adenitis escrofulosa de los niños.

- Pomada alcanforada, 20 gramos.
- Carbónato de amoniaco, 2 gr. ml.

También puede aplicarse compresas de algodón alrededor del cuello, impregnadas en la solución siguiente:

- Cloruro amónico } a 10 gramos.
- Tintura de iodo } a 50 gram. s.
- Aguardiente alcanforado } a 50 gram. s.
- Vinagre alcanforado } a 50 gram. s.

Infusión de ruda, 330 gr. m. y d.

Al interior se administrará el jarabe de Rabano.

El iodo, (tres cucharaditas al día.)
En los adultos estan reconocido los preparandos de iodo, y los ioduros al interior.

"Sangría del brazo.

- Cinta, taza y compresa prevenida
- Con venda has de tener y con lanceta,
- La cinta en derredor el brazo aprieta
- Hasta poner la vena distendida.
- La lanceta sutil toma enseguida
- Ponla en los labios, y con mano inquieta
- La vena frota hasta poner repleta,
- Y tenga con la izquierda comprimida,
- Entre el pulgar y el indice derecho,
- De nuevo toma la lanceta; y fija,
- Los otros dedos sobre el brazo estrecho;

La vena pica, que tu mente elija,
Y la sangre que salga coje en taza,
Y el veniaje después cual 8 enlaza.»

RETRATO.

Le conoce el que le trata
aun siendo la primer vez
y bien pronto le retrata
lo que Enrique Lopez es,
Jugar..... al mús y al tresillo
su única ocupación
suele arrancarse con diez
sino levanta algún muerto
al Barbiery ó al Marqués.
Hace tiempo ó decir

que es un gran poeta, pues
dude siempre el adjetivo.
pues no tiene tal cartel.
Amigo de las mujeres
y querguista cuando hay luz
enamora á lo que puede
aunque sea un avestruz.

Ventosa.

Pasatiempos.

Charada.

La mujer primera dos
Se pasea por doquiera
en el mar se encuentra pues
la cuarta con la primera
La segunda con primera
todas las casas la tienen
nota musical es la tercera
aciertala lector si puede.
Es planta medicinal
prima dos tercera y cuarta
y aunque no es muy agente
pues casi siempre hace falta.

Sebastian Martinez.